



# Josefa Toledo de Aguerri y su ideario educativo

Josefa Toledo de Aguerri and her educational ideas

*Alexander Zosa-Cano*

Miembro Correspondiente

Academia de Geografía e Historia de Nicaragua

Managua, Nicaragua

ORCID: [0000-0001-8915-808X](https://orcid.org/0000-0001-8915-808X)

[alexander.soza@rcjuigalpa.uni.edu.ni](mailto:alexander.soza@rcjuigalpa.uni.edu.ni)



## Resumen

En este ensayo, su autor recorre la vida de Josefa Toledo de Aguerri (1866-1962), destacada intelectual y educadora nicaragüense, quien dio aportes muy importantes para la educación y para el desarrollo de las mujeres.

**Palabras claves:** educación, mujeres, Nicaragua, feminismo



## Abstract

In this essay, the author traces the long life of Josefa Toledo de Aguirre (1866-1962), a great Nicaraguan intellectual and educator woman, who made very important contributions for education and for women.

**Keywords:** education, women, Nicaragua, feminism

Josefa Emilia Toledo Murillo (Juigalpa, 21 de abril de 1866 - Managua, 28 de marzo de 1962) realizó aportes significativos en la educación nacional, constituyéndose así en la pionera de la modernización de la educación -nombrada Maestra Emérita por la Academia de Geografía e Historia de Nicaragua en 2012- e iniciadora de una campaña en favor de los derechos de la mujer -el voto, la igualdad de salarios, la defensa de la maternidad, la educación especializada-, entre otros atributos.

**Ligia Madrigal Mendieta** en su ensayo *Josefa Toledo: maestra de su tiempo* (2023) describe la gestión de la educadora en tres pilares fundamentales que aunaron a la transformación de la nación: “Feminismo, docencia y virtudes de nacionalismo fueron el fruto del pensamiento josefino que se marcan con evidencia en sus escritos [...] aportó a la consolidación del Ministerio de Instrucción Pública de inicios del siglo XX, además de la diversificación laboral con la participación de la mujer en la educación” (p.279). Esas alusiones que hace Madrigal Mendieta son a las que he de referirme puntualmente en este texto: cómo Toledo utiliza sus medios escriturales -en los periódicos y revistas de su época- para transmitir un discurso renovador y conciliador de la sociedad nicaragüense de mediados del siglo pasado.

### De lo efímero a lo permanente

El aporte educativo no solo se reduce a la acción escolar de las infantas y señoritas de su época. Funda dos medios que sirven para darle voz a sus ideas y proyectar las opiniones de aquellas féminas que habían estado silenciadas. *Revista Femenina*

*Ilustrada* (1918-1926) y *Revista Popular Femenina Mujer Nicaragüense* (1929-1930) serían baluartes para patentar sus ideas y elevarlas por todo el continente. Solo bastaría releer las tablas de índices para enjuiciar las múltiples colaboraciones y traducciones de artículos desde el otro lado del océano Pacífico.

Además, la educadora comprendía lo efímero de estos medios y la trascendencia de sus ideas. Por ello, se dedicó parte de su vida a publicar artículos en diversos periódicos y revistas como una entrega preliminar, y luego compiló sus crónicas, artículos, notas editoriales y discursos en cinco obras que se constituirían en un nuevo producto editorial:

1. **Al correr de la pluma:** crónicas de viaje, escritas para la *Revista Femenina Ilustrada* (de agosto a diciembre de 1920) desde Costa Rica y Estados Unidos de América, pasando por Panamá y La Habana (1924) publicadas preliminarmente en la *Revista Femenina Ilustrada* y en el *Semanario de la Vida Nacional: Nicaragua Informativa*.
2. **Puntos críticos sobre la enseñanza nicaragüense** (1933): artículos publicados entre 1907 y 1928 en los diarios *El Comercio* y *El Imparcial*, así como discursos dictados en la Academia Central de Maestros y el Congreso de Profesores.
3. **Temas Pedagógicos** (1935): documentos que se publicaron entre 1924 y 1935 en las *Memorias de Instrucción Pública*, en la *Enciclopedia Nicaragüense* o se dictaron en la Federación Nacional de Maestros.

**4. *Anhelos y esfuerzos*** (1935): artículos publicados entre 1918 y 1933 en la *Revista Femenina Ilustrada*, la *Revista Popular Femenina Mujer Nicaragüense*, diario *La Noticia* y las conferencias dictadas en el Colegio de Señoritas de Managua, Kindergarten Modelo y el Colegio de Rivas.

**5. *Educación y feminismo*** (1940): conferencias dictadas en Ateneo de Masaya, Centro Femenino de Cultura Obrera, LIDMI y Cruzada y Escuelas Normales Centrales.

Claro está, fuera de estos proyectos compilatorios se encuentran numerosos artículos que no fueron recogidos pues no se unían al hilo conductor de las ideas que Toledo quería remarcar. A la efimeridad de las revistas -producto de la falta de financiación y conflictos político-sociales del país que permeaban- aunamos: el tipo de material en que eran impresas (*Revista Popular Femenina Mujer Nicaragüense* se difundió en papel periódico), el acceso y distribución de los ejemplares, la alfabetización de la mujer y el interés masivo en estos temas, así como las reducidas impresiones de estas colecciones hacen de estos proyectos -de vidas efímeras y precarizadas- iniciativas honestas de las élites femeninas. Por ello, se volvía una necesidad impostergable traer de manera atemporal los diversos registros documentales que construirían el ideario de la mujer de inicios del siglo pasado.

### **La cultura de la guerra del siglo XX**

El mal que experimentaron, desde principios hasta mediados del siglo XX, de manera generalizada en el mundo, fue la

presencia de la guerra. De este flagelo no escapó Nicaragua que sufrió intervenciones militares (1912-1926) y guerras civiles constantes a las cuales [Toledo de Aguerri \(1930\)](#) -utilizando el seudónimo de Emilia Murillo- se refirió de la siguiente manera:

El gallo avisor, está cantando hace mucho tiempo, amigo mío: se compuso el pecho cuando las Convenciones de Washington. / Empezó a cantar claro (ya sin gallos) desde la revolución de la costa. / Cantó melifluamente al son de los contratos. / Cantó ronco y fuerte cuando la revolución del general Mena. / Cantó en Melopea cuando el Lomazo. / Hizo gorgoritos en el Intermezzo. / Cantó en Melopeya en la última revolución. / Canta ahora -un himno triunfal como epílogo de la opereta bufo-nica-yanqui-, quitándose la careta de la pacificación. / ¡Canta, canta el sajón / mientras.../ Aquí bailamos el charleston! (p.9)

Sin miedos por su condición de mujer, expresa con atino los males que sufre su patria. Con ese mismo tono había escrito las dolencias de la guerra en su libro *Al correr de la pluma* (1924) cuando afirma: “Los recuerdos de las guerras intestinas espantan. Tanta sangre derramada, tantas animosidades y ambiciones encharcando alma nacional” (p.325).

Toledo estaba informada por medio de los periódicos y los cables internacionales de los sucesos de la Gran Guerra (1914-1918) y de la Segunda Guerra mundial (1939-1945). Por ello, decide unirse activamente y suscribir a las alumnas de la Escuela Normal de Señoritas de Managua al Comité Nacional pro Ayuda de Nicaragua a Finlandia, entre los años 1939 y 1940, con su distinguida campaña Centavo para

Finlandia. Dicho comité era presidido por Juan Ramón Avilés y los secretarios eran Andrés Largaespada y Francisco Vigil, cuyos propósitos los señalaba el periódico *La Noticia*: “para la significativa demostración que el pueblo nicaragüense hará a favor del heroico pueblo finlandés que lucha por su independencia en uno de los más brillantes episodios de la historia de la libertad [...] Esto sería de gran efecto moral para formar en el corazón de nuestros niños el amor y la cooperación por la libertad humana” (p.1).

La autora convive con los conflictos nacionales y los señala en su obra *Puntos críticos sobre la enseñanza nicaragüense* (1933), cuando busca remedios a partir de la enseñanza de la historia y sus “guerras estériles” para que entre todos los hacedores del proceso educativo puedan cultivar el patriotismo, puesto que debe quedar claro que “La guerra civil trae la licencia y la codicia; trae más: engendra el odio, ensombrece el alma, entorpece el juicio y produce el desconcierto moral, siendo la justicia la primera virtud que se pierde y el criterio la última facultad que se recobra” (p.85).

Y aunque Patricia Morales Bueno y Victoria Landa Fitzgerald afirman que el Aprendizaje Basado en Problemas (ABP) inicia en la Escuela de Medicina de la Universidad de McMaster (Canadá) alrededor de los años 60 y 70 del siglo pasado, en Nicaragua, Toledo de Aguerri ya se planteaba treinta años atrás la modernización de los programas de educación y agregaba: “El asunto de la instrucción popular es grave y complejo en todas partes. Aquí es urgentísimo y de vida o muerte. Hay, pues, que dedicarle atención sana con juicio severo

y recto criterio. Nada de farsa, ni de danzas grotescas, ni de politiquerías, ni reacciones chocantes e inverosímiles en la época actual” (p.84). Y aunque no lo registró como tal, al leer sus propuestas sobre la modernización de los Programas de Estudios de 1910-1915 se comprende que el estudiante debía conocer su propia historia a partir de las causas y consecuencias. Es decir, quería volverlos más prácticos alejándose de la convencionalidad, puesto que la aplicación de esos programas era copia de otros países ajenos a la realidad nicaragüense.

La presentación de los problemas sociales tan complejos como las guerras ameritaba una solución. Y para Toledo (1933), era “la enseñanza, símbolo de libertad y preventivo de guerras, que bien atendida, tendría la magia de suprimir inútiles contiendas, coartar abusos y desafueros y obligar a gobernantes y gobernados a cumplir con su deber” (p.11). Y desde estos ideales josefinos es que se parte desde los conflictos y sus consecuencias, y que el aula debe ser ese escenario para la enseñanza de la resolución de conflictos donde el nuevo hombre se formaría en un ambiente de paz, trabajo y tolerancia, los cuales serían el ideal de la sociedad nicaragüense (Toledo, 2020, p.21).

### **Impedir la guerra y abogar por la paz**

Toledo de Aguerri igual que su colega Eleanor Roosevelt, ambas Premio Mujer de las Américas, tienen claro que se debe construir la paz y buscar las soluciones en los campos de la política y la educación. Si Roosevelt dedicó toda su vida como activista en pro de la igualdad y la justicia

social, Toledo, por su parte, inclinó su vida a construir desde la educación los pilares para la igualdad de derechos sociales, políticos y económicos en Nicaragua y el continente. Por ello, [Evangelina A. de Vaughan \(1956\)](#) expresa en su correspondencia a la Unión de Mujeres Americanas:

Tenemos el honor de participar a ustedes que en esta ocasión hemos elegido a la gran educadora Josefa T. de Aguerri, de Nicaragua, declarándola Mujer de las Américas del año 1950, como la maestra modelo de las Américas a quien rendiremos tributo en dicha celebración, porque su obra ha traspasado los límites de su país natal y es de gran inspiración para las mujeres del continente. (p.209)

No desaprovecha su nombramiento y la nueva posición de su voz en el continente. En su discurso ofrecido el 6 de mayo de 1950 -delante de todas las delegadas de la UMA y múltiples organizaciones culturales y políticas de América- resalta que las mujeres tienen la misión de unificar a nuestros pueblos para construir con amor y “trabajar sin desmayo por la paz universal”. Su discurso aboga por la construcción del ideario del hombre y la mujer que defiendan la paz.

Sin embargo, no era un discurso novedoso en la obra de Toledo de Aguerri. Treinta años atrás (de agosto a diciembre de 1920), había realizado un viaje a los Estados Unidos de América y en sus intervenciones aprovecha para abogar por la paz en el mundo. Basta un ejemplo: en el té de cortesía ofrecido por la señora Mendenhall, presidenta del Club de Mujeres Extranjeras en la Universidad de Columbia. Ya al

finalizar su estancia, cuando arribaba al puerto de Corinto, afirmaríase sobre su país: “La juventud debe despertar y encender la fuerza del Patriotismo sobre un campo sereno, deslindando la rencilla, el odio y el encono... Se necesita un nuevo programa, un solo programa patriótico, una sola bandera: ¡Paz, trabajo, libertad y bien!” (Toledo, 1924, p. 325)

Debo señalar que, en este contexto, la participación de la mujer en la decisión de temas políticos o de resolución de conflictos era exigua. La manera de impedir una guerra tenía dos líneas: la del pedimento por medio de discursos ofrecidos en diversos espacios de socialización y la educación que era, en definitiva, formar al hombre y a la mujer del futuro. Es decir, era corregir los males del individuo tempranamente para que adulto tuviese ya patrones de convivencia pacífica.

La formación integral de los infantes y de la mujer se constituyó en el quehacer de la gestión de Toledo. Esas iniciativas le permitieron fundar instituciones como la Escuela Femenina de Prensa, la Escuela Normal de Señoritas de Managua y el Colegio de Señoritas de Managua, que dieron valimiento a sus ideas.

Por ello, critica fuertemente a los que tienen poder de decisión. Se debe, comenta, modificar los planes de estudio con el propósito de abogar por la paz. El 24 de noviembre de 1924, le envía un informe al profesor Pablo Hurtado en el que le resume lamentándose de cómo encontró las escuelas: “Visitando las escuelas no vi la expresión de la vida real. La enseñanza memorística y dogmática enerva la acción.

Como resultado general, la instrucción positiva ha sido escasa; la educación de las facultades morales, poca; el desarrollo de las aptitudes prácticas, nulo” (Toledo, 2020, p. 18).

Dicho de otro modo, se plantea en contra de todo lo que promueva la guerra y la competencia desleal desde el quehacer educativo, y en contra de los educadores que en vez de formar obstruyen el quehacer educativo en valores, puesto que contribuir con las virtudes cívicas es el acto más valeroso que realiza el educador.

La educación es más que un proceso de civilización, es el espacio donde se aprende a ser nicaragüense. Así que, no se debe esperar que surjan los conflictos y luego darle la responsabilidad a la escuela; es inverso el proceso, se debe educar para la paz y cuando surjan conatos donde las rivalidades hagan su florecencia, pueda más la lucha de las ideas que la guerra, puesto que “la guerra trae la licencia, la codicia, el desenfreno, la inmoralidad, en fin, y se necesita batallar mucho para borrar la huella de influencia tan perniciosa” (Toledo, 1933, p. 85).

Toledo de Aguerri no se limita a expresiones sobre la guerra, sino que dedica dos artículos en el libro compilatorio *Anhelos y esfuerzos* (2022): “Visiones de la guerra” y “Visiones de la guerra (1927)”. Los dos trabajos, publicados por primera vez en la *Revista Femenina Ilustrada*, conservan las tragicomedias de los conflictos de los años treinta. Estos trabajos los utiliza para remarcar las consecuencias que tienen los conflictos armados. Es decir, el aprendizaje que se obtiene a partir de las

experiencias. Esto es útil para reflexionar sobre las complejidades del ser humano.

La educadora cree que si los individuos (hombres y mujeres) que son tomados para la guerra hubiesen tenido la oportunidad de educarse, no hubiesen sido convencidos para tales fines. Los hombres van “desarrapados, sucios, lastrosos” y tras ellos sus mujeres y niños que “han ido a la campaña y han regresado sucios del alma también; la una corrompida en el cieno; el otro corrompido con el ejemplo”. La escuela hubiese realizado un papel fundamental en la vida de estos grupos pues les hubiese inducido a la práctica del orden, trabajo y humanidad. Toledo (2022) agrega:

Quando esa gente sepa leer y esté educada para las luchas pacíficas del trabajo, aborrecerá la guerra, odiará el saqueo que puede perjudicarle a él mismo, no será instrumento de ningún caudillo, analizará las causas de la guerra y reventará su corazón en amor para los demás, deplorará los errores y pensará que hay otros medios de dirimir contiendas.

En definitiva, el trabajo de Toledo es evocador de la paz y el progreso como ideales transformadores de una sociedad más equitativa. En su obra se resalta el desprecio por aquellos que llaman a la guerra que destruye al hombre y a la mujer y, en consecuencia, a la nación. No se trata en ninguna medida de solamente discursos sino de métodos para cambiar al hombre y a la mujer del futuro quienes tendrán en sus manos el poder de decisión.

Toledo de Aguerri señala que el hogar y la escuela son factores sustanciales para la enseñanza de la paz y la concordia. Que

el respeto a las ideas debe ser la razón de ser de los individuos. Su obra educativa después de un dodecalustro sigue teniendo vigencia. La paz debe ser la búsqueda constante de todos los pueblos y en palabras Eleanor Roosevelt: “No basta con hablar de paz. Uno debe creer en ella y trabajar para conseguirla”.

### **Bibliografía**

- Anónimo (7 de enero de 1940). De toda Nicaragua responden con entusiasmo a la ayuda a Finlandia. *La Noticia*.
- Madrigal Mendieta, L. (abril, 2023). Josefa Toledo: maestra en su tiempo. *Revista de la Academia de Geografía e Historia de Nicaragua*, 91, 269-281.
- Toledo de Aguerri, J. (1924). *Al correr de la pluma. Crónicas de viaje, escritas para la Revista Femenina Ilustrada (De agosto a diciembre de 1920) desde Costa Rica y Estados Unidos de América, pasando por Panamá y La Habana*. Nicaragua: Tipografía Nacional.
- Toledo de Aguerri, J. (1930). El gallo está cantando. *Revista Popular Femenina Mujer Nicaragüense*, II (28), 9.
- Toledo de Aguerri, J. (1933). *Puntos críticos sobre la enseñanza nicaragüense. 1907-1928*. Nicaragua: Imprenta Nacional.
- Toledo de Aguerri, J. (2020). *Temas Pedagógicos* [Introducción y datos bibliográficos de Alexander Zoscano]. 2ª. ed. Managua: Alcaldía de Managua.
- Toledo de Aguerri, J. (2022). *Anhelos y esfuerzos* [Introducción y datos bibliográficos de Alexander Zoscano]. 2ª. ed. Juigalpa: Fondo de Ediciones Espiral.
- Varios (1956). *Libro de Oro: Homenaje y Admiración a Josefa Toledo de Aguerri, ilustre dama de Nicaragua, insigne educadora y escritora, “Mujer de las Américas” 1950*. Managua: Talleres Gráficos San Antonio.

